

VIRAJES

ELECCIÓN, UTILIDAD Y CONSUMO DE LAS FAMILIAS

JORGE IVÁN GONZÁLEZ*

Reseña

*jorgeivangonzalez@telmex.net.co

Recensión del Libro: **La economía de la familia: modelos, comportamiento y asignación de recursos al interior de la familia, un análisis para Colombia** de Edgar David Serrano Moya, Universidad de Caldas, 2011.

El texto de Edgard Serrano (*La economía de la familia: modelos, comportamiento y asignación de recursos al interior del familia, un análisis para Colombia*, Universidad de Caldas, 2011) aborda la economía de la familia desde dos perspectivas: la elección y las estructuras de consumo. Esta aproximación es novedosa en nuestro medio, donde no se ha tratado el tema de manera sistemática. La reflexión es importante por diversas razones. Primero, porque toca el asunto crucial de cómo se decide al interior de la familia. Segundo, porque pone en primer plano la relación entre las funciones de utilidad individual y colectiva. Tercero, porque abre la discusión sobre la estructura de consumo y el bien-estar.

1. La elección al interior de la familia

En el contexto de la economía de la familia, Serrano se pregunta por la forma como sus miembros deciden. El reto es fundamental porque en la literatura nacional el tema no ha recibido atención, y porque en la discusión internacional abundan los interrogantes.

En la teoría de la elección racional hay claridad sobre el significado de la decisión individual, pero la esfera de lo colectivo es muy borrosa. Podría decirse que la elección colectiva es aquella que involucra a dos o más personas. Como el abanico es tan amplio, y la complejidad del proceso crece de manera exponencial a medida que se vinculan más personas, se ha optado por el camino simplificado de asociar la elección colectiva a los procesos electorales que siguen la *regla de decisión por mayoría* (RDM). Esta vía reduce considerablemente las dificultades porque iguala a los participantes (cada persona un voto), y porque la solución colectiva se determina por una fórmula matemática sencilla, del tipo $\frac{n}{2} + 1$. Esta solución es más cómoda que la comprensión de los procesos de elección en instituciones complejas como la familia, la empresa, la universidad, la iglesia, etc.

La teoría de la elección racional ha dejado de lado el estudio del proceso de decisión al interior de la familia por una razón elemental: porque es más difícil analizar cómo se escoge en el seno del hogar que en el espacio de las comunidades políticas. La teoría de la elección tiene diversos grados de dificultad, y en el campo de la decisión política, los problemas pueden ser menores que en el terreno de la familia. La identidad entre votantes facilita la formalización de la tensión que se observa entre las elecciones individual y colectiva.

La imposibilidad lógica que se presenta cuando se pasa de lo individual a lo colectivo fue planteada inicialmente por Condorcet (1785).

La imposibilidad se presenta cuando la escogencia la realizan 3 personas iguales que deciden entre 3 alternativas, los individuos 1, 2, 3, eligen entre los bienes X, Y, Z, las relaciones de preferencia correspondientes a cada individuo son P_1, P_2, P_3 . La secuencia de elecciones podría ser del tipo:

$$\left. \begin{matrix} X P_1 Y P_1 Z \\ Y P_2 Z P_2 X \\ Z P_3 X P_3 Y \end{matrix} \right\} \rightarrow \left\{ \begin{matrix} Y P_{12} Z \\ X P_{13} Y \\ Z P_{23} X \end{matrix} \right\} \rightarrow \left\{ \begin{matrix} Y P Z \\ X P Y \\ Z P X \end{matrix} \right.$$

Las relaciones de preferencia de cada individuo cumplen con las condiciones de completitud y de transitividad. Condorcet muestra que cuando se aplica una regla de mayoría elemental, la coalición 1+2 prefiere Y a Z y esta elección se convierte en decisión colectiva, así que Y P Z. La coalición 1+3 prefiere X a Y, y la elección colectiva resultante sería X P Y.

Finalmente la coalición 2+3 opta por Z frente a X, y la decisión colectiva sería Z P X. La decisión de cualquiera de las mayorías tiene la misma validez, pero las opciones finales no respetan la condición de transitividad. Si X P Y y Y P Z, entonces X debería ser preferido a Z, pero este resultado no es compatible con la escogencia de la coalición 2+3, que opta por Z frente a X. Condorcet llega a una conclusión contundente: la transitividad que se cumple a nivel individual no se mantiene cuando se aplica a la decisión colectiva. Obviamente, las condiciones de imposibilidad lógica se hacen más agudas cuando aumenta el número de electores y de opciones posibles. Si en una familia de 3 personas se aplicara la regla de decisión por mayoría también se llevaría a la imposibilidad de Condorcet. Y no habría solamente este inconveniente. El asunto es más complejo porque en la familia no se decide por mayoría.

En 1951 Arrow lleva hasta sus últimas consecuencias la paradoja de Condorcet, y pone en evidencia el conflicto que se presenta entre la *elección del sujeto*, fundada en *valores individuales*, y la *elección colectiva* (Arrow 1951). La regla típica de la decisión colectiva es la *mayoría*, que en las democracias occidentales se expresa a través del voto.

2. Las funciones de utilidad individual y colectiva - Marginalismo y teoría de juegos

Desde comienzos del siglo XX, pero especialmente a partir de los años 40s, el análisis económico ha conjugado dos procedimientos metodológicos. Uno está basado en la teoría de la utilidad marginal, que

tuvo un desarrollo notable con autores como Samuel y Hicks (1939) y, otro, centrado en la teoría de juegos, que se fue consolidando a partir del trabajo de Von Neumann y Morgenstern (1944). La teoría de juegos preocupada por entender el comportamiento humano, nace en medio del conflicto de la segunda guerra. Serrano examina la forma como la utilidad de la familia ha sido abordada desde estos dos enfoques, y destaca las potencialidades que tiene la teoría de juegos, puesto que aborda de manera explícita y directa la interacción entre las personas.

Utilidad marginal

Serrano hace un análisis de las diferentes concepciones de la función de utilidad, comenzando por los llamados modelos unitarios que se expresan muy bien en la formulación de Samuelson. En el país no se había realizado un análisis detallado de las diversas aproximaciones a la función de utilidad de la familia.

El artículo de Samuelson (1956) sobre la posibilidad de construir *curvas de indiferencia social* permite entender el significado de los *modelos unitarios*. El origen del artículo es una discusión de Samuelson con Scitovsky (1942) sobre la existencia de las *curvas de indiferencia social*. Después de mostrar los inconvenientes que tiene una curva de indiferencia social, Samuelson analiza la pertinencia de concebir *curvas de indiferencia de la familia*. Aunque no tengan los mismos gustos, los miembros del hogar llegan a una solución de consenso porque comparten el mismo ingreso.

La restricción presupuestal obliga a que se llegue al consenso. Samuelson, como bien lo anota Serrano, no tiene interés en precisar la forma como se alcanza el acuerdo. En el supermercado, continúa Samuelson, su hija prefiere el chocolate a la pimienta. Y, finalmente, él decide comprar pimienta y algo de chocolate. Puede ser que en el siguiente mercado se le dé prelación a los chocolates. El balance entre los gustos de cada miembro de la familia nunca es perfecto. Y con ironía, dice Samuelson, Arrow también podría llegar a la conclusión que es *imposible* conciliar los gustos de todos los miembros de la familia, en una función de bienestar social. Mientras no se llegue a extremos perfeccionistas, concluye Samuelson, la familia busca el consenso porque es la mejor solución para todos, así que la *curva de indiferencia de la familia* existe y es consistente con la teoría de la demanda.

El estudio de Schelling (1978) destaca la *asimetría* entre los *micromotivos* y los *macrocomportamientos*. Los óptimos individuales no se reflejan en soluciones colectivas que también sean óptimas. La ruptura podría ilustrarse de maneras diversas. Los micromotivos que tiene una familia para comprar un automóvil que le mejora su bienestar, riñen con propósitos colectivos. Lo bueno para la familia tiene consecuencias negativas para el conjunto de

la sociedad (emisiones de carbono, congestión, aumento del precio de los biocombustibles, encarecimiento de los alimentos en los países pobres, etc.). Menciono el trabajo de Schelling para argumentar que aún si resolviéramos la pregunta sobre la forma como se escoge al interior de la familia, habría que indagar por qué razones los micromotivos de los hogares no incorporan el bien de la colectividad.

Serrano destaca, además del modelo unitario de Samuelson, la lectura de Becker basada en el altruismo. Los padres renuncian a una parte de su consumo con el fin de que sus hijos estén mejor. En virtud del altruismo, la mejoría en la utilidad de los hijos se manifiesta en un mayor bienestar de los padres. La relación es más clara cuando las generaciones son más cercanas en el tiempo. El padre tiene mayor disposición a reducir su consumo cuando el beneficiario directo es su hijo, que cuando se trata de su bisnieto. Serrano también estudia la solución, no unitaria, de monopolio patriarcal desarrollada por Purkayastha. En este caso uno de los miembros del hogar se comporta como el patriarca y termina aprovechándose del trabajo de los otros miembros de la familia. Este modelo tiene la ventaja de que pone en evidencia situaciones inequitativas que se presentan en las familias. Cuando hay abuso de alguno de los miembros, la situación podría asimilarse a comportamientos de tipo patriarcal. El patriarca se siente con el derecho de utilizar a los otros. Retomando la frase conocida de Kant, los demás son tratados como medios y no como fines.

Teoría de juegos

Ya decía que la teoría de juegos tiene la virtud de abordar de manera directa las relaciones entre sujetos. En el enfoque marginalista, que se expresa bien en la polémica entre Samuelson y Scitovsky, las funciones de utilidad están mediadas por los precios y el ingreso. La función de demanda termina siendo una proxy de la utilidad. La demanda refleja la utilidad de manera directa. En este corpus teórico no es posible comparar las utilidades de las personas de manera directa. De entrada no se admite que haya comparaciones interpersonales de utilidad.

Los primeros ejercicios de juegos fueron de naturaleza cooperativa. Posteriormente se mostró que la solución cooperativa resulta inevitable después de que fracasan reiterados intentos de soluciones no cooperativas. La persona acepta la cooperación porque a través de una secuencia repetida de juegos competitivos llega a la conclusión que la mejor alternativa es la cooperación.

Serrano muestra las características que han tenido los juegos cooperativos en el seno de las familias. Gracias al consenso y al altruismo, la familia encuentra una solución cooperativa más fácilmente que cuando

las relaciones son competitivas. Los miembros de la familia terminan aceptando que el bienestar de todos es mayor cuando hay cooperación. Serrano menciona el caso del *rottenkid* (niño malcriado). Si el niño recibe un premio cuando se comporta bien, se van creando condiciones favorables a la cooperación. El padre altruista premia el comportamiento del niño, que progresivamente aprende que es mejor colaborar y comportarse de acuerdo con las expectativas de los padres. Termina reconociendo que no le conviene ser malcriado, acepta las condiciones del padre y colabora con él. Cooperera porque a la larga le va mejor. La solución cooperativa es más evidente en juegos repetidos.

La forma como los niños deciden tiene que ver con el desarrollo de su personalidad. Es una dinámica progresiva. No son sujetos plenos de elección porque su personalidad no se los permite. Pero, además, porque son económicamente dependientes. Cuando el niño pasa a ser adolescente su capacidad de elección avanza pero continúa siendo dependiente. No hay duda que la dependencia favorece las relaciones de imposición. En otras palabras, hay jerarquías porque hay dependencia. La familia recibe presiones externas para que oriente sus recursos en una u otra dirección. Pero al mismo tiempo, vive conflictos internos que condicionan sus decisiones. Sin que Serrano sea explícito en este punto, de su texto se desprende que la alternativa de teoría de juegos es preferible a la teoría de la utilidad. Esta propuesta va en la misma dirección que la corriente internacional.

3. Estructuras de consumo y calidad de vida

Para Samuelson la demanda efectiva *revela* la preferencia. Pero la demanda y la estructura de consumo puede leerse desde una óptica más amplia, como una expresión del espacio de capacidades. Para Sen (1985) las *capacidades* reflejan las *combinaciones de realizaciones posibles*, el conjunto de *capacidades* de una persona es el conjunto de *vectores de realizaciones que puede alcanzar*.

Aunque en la literatura hay acuerdo en que la aproximación unitaria no es la ideal, ha terminado imponiéndose. En gran parte, su aceptación tiene que ver con razones prácticas. Las encuestas de hogares, los estudios sobre ingresos y gastos, la construcción de la canasta para la estimación del índice de precios, etc. , tienen como parámetro de referencia la familia unitaria. En los ejercicios de cuantificación se supone que el hogar es el agente relevante. Las estructuras de consumo son analizadas a partir del hogar.

En Colombia la encuesta de ingresos y gastos no diferencia el tipo de consumo entre los miembros del hogar. No es posible precisar en la canasta de bienes de consumo qué artículos son para los niños, las niñas, etc. En otros países, como Canadá, se han hecho intentos por diferenciar los bienes que consume cada miembro del hogar (Browning, Bourguignon, Chiappori y Lechene, 1994). Estos ejercicios permiten observar el resultado final, pero no dicen nada sobre la forma como la familia llegó a la decisión sobre una distribución específica del gasto. Esta diferencia en los patrones de consumo de los miembros de la familia informa de manera indirecta sobre la incidencia que tiene el perceptor principal en el consenso final. Se ha mostrado, por ejemplo, que cuando la mujer es la principal aportante, los niños tienen relativamente más bienes que cuando el perceptor principal es el hombre. Es claro que el criterio de la persona que aporta la mayor parte de los recursos es determinante en la forma como se construye el consenso final. Las encuestas de ingresos/gastos que se hacen en Colombia no diferencian el consumo de los integrantes de la familia, y por ello no se pueden hacer ejercicios como los que proponen Browning et al (1994).

Serrano analiza las estructuras de consumo del conjunto de la familia. Este resultado es interesante por dos razones. Por un lado, porque muestra la distribución del gasto por tipo de bien. Y, además, porque diferencia las estructuras de consumo por quintiles.

La relación entre la *capacidad de consumo de los hogares* y la ampliación del espacio para el ejercicio de la libertad, ha sido puesta en primer plano por la llamada comisión Sarkozy, que estuvo presidida por Stiglitz, Sen y Fitoussi (2010). Los autores buscan una manera de evaluar la dinámica de la economía en términos de bien-estar (*well-being*). Sarkozy crea la comisión porque reconoce el descontento que existe con medidas agregadas como el PIB, el PIB per cápita, el *índice de desarrollo humano* (IDH). Estos indicadores no informan sobre el bien-estar de las personas. Para Stiglitz, Sen y Fitoussi, el bien-estar involucra las siguientes dimensiones: el estándar de vida material (ingreso, consumo y riqueza); la salud; la educación; las actividades personal incluyendo el trabajo; la participación política; las conexiones y las relaciones sociales; el medio ambiente (las condiciones presentes y futuras); la seguridad frente a los fenómenos económicos y a las crisis naturales. Los autores reconocen que la mejor forma de acercarse a estas dimensiones es a través de la *capacidad de consumo de los hogares*.

Al destacar la relevancia analítica de las estructuras de consumo, Serrano va en la dirección propuesta por Stiglitz, Sen y Fitoussi, para quienes el énfasis debe cambiar de la medición de la *producción económica* a la medición del *bien-estar* de las personas. Los autores hacen 5 recomendaciones: i) Cuando se trata de evaluar el bien-estar material, la atención debe

centrarse en el ingreso y en el consumo, más que en la producción. ii) Es necesario poner el énfasis en la perspectiva de los hogares. iii) Considerar el ingreso y el consumo conjuntamente con la riqueza. iv) Darle énfasis a la distribución del ingreso, al consumo y a la riqueza. v) Ampliar las medidas de tal forma que vayan más allá del ingreso, incluyendo actividades que no pasan por el mercado.

4. Nuevos caminos de investigación

El estudio de Serrano abre dos puertas con buenas perspectivas metodológicas. Una tiene que ver con el uso de la teoría de juegos, y la otra con el énfasis que se pone en las estructuras de consumo. No obstante los logros que ha tenido la teoría de juegos, en los análisis de los economistas colombianos sigue prevaleciendo el enfoque marginalista. También son muy pocos los trabajos sistemáticos sobre las estructuras de consumo. Y más escasos aún, los estudios que buscan los vínculos entre consumo, capacidades y ejercicio de las libertades.

La comprensión de los procesos de decisión en el seno de la familia ayuda a mejorar los logros de la política pública. Es ingenuo pensar en que las relaciones jerárquicas puedan ser eliminadas, y que la elección en la familia pueda ser democrática. No es extraño encontrar funcionarios bien intencionados que pretenden que los programas gubernamentales estimulen prácticas democráticas al interior de las familias. La relación entre padres e hijos no puede mirarse como relación entre iguales. Pero las familias sí pueden avanzar en las dos direcciones: *educación* y *equidad*. El Estado y los padres deben proporcionar las condiciones para mejorar el acceso y la permanencia de los hijos en el sistema educativo. Al mismo tiempo, las familias pueden crear condiciones que favorezcan la equidad siguiendo un postulado rawlsiano del tipo: más atención a los más débiles.

Otra de las consecuencias que se derivan de la presentación de Serrano es la aproximación a la cuantificación de la pobreza a partir de la noción de adulto-equivalente. Cuando la información disponible permita avanzar más en la diferenciación de los bienes que consumen los miembros del hogar, será posible ir construyendo mediciones de adulto/equivalente más precisas. Además, la familia desarrolla economías de escalas. La nevera y la televisión, por ejemplo, son bienes comunes. Las diversas modalidades de economías de escala reducen los costos y permiten un mejor uso del ingreso disponible. Si se contabilizara el adulto/equivalente y se introdujeran las economías de escala se tendrían mejores instrumentos de análisis para entender las estrategias de sobrevivencia de los hogares.

BIBLIOGRAFÍA

- ARROW, Kenneth**(1951). *Social Choice and Individual Values*. New York:Wiley, , 1963, pp. 1-91.
- ARROW Kenneth.** ,(1974). *The Limits of Organization*. New York:Norton,.
- BROWNING Martin.** , **BOURGUIGNON François.** , **CHIAPPORI Pierre-André.** , **LECHENE Valérie.** , 1994. "Income and Outcomes: A Structural Model of Intrahousehold Allocation", En: *Journal of Political Economy*, vol. 102, no. 6, pp. 1067-1092.
- SEN Amartya.** , (1985). *Commodities and Capabilities*. New York:Oxford University Press.
- STIGLITZ Joseph.** , **SEN Amartya.** , **FITOUSSI Jean-Paul.** , (2010). *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*. Paris:IEP
- CONDORCET Jean-Antoine-Nicolas.** , (1785). *Essais sur l'Application de l'Analyse à la Probabilité des Décisions Rendues à la Pluralité des Voix*, Paris :Vrin,.
- HICKS John.** , (1977). *Valor y Capital*. México:Fondo de Cultura Económica.
- NEUMANN John von.** , **MORGENSTERN Oskar.** , (2004). *Theory of Games and Economic Behavior*. Princeton:Princeton University Press.
- SAMUELSON Paul.** , (1956). "Social Indifference Curves", En: *Quarterly Journal of Economics*, vol. 70, no. 1, feb. , pp. 1-22.
- SCHELLING Thomas.** , (1978). *Micromotives and Macrobehavior*, New York: Norton,
- SCITOVSKY Tibor.** ,(1942). "A Reconsideration of the Theory of Tariffs", En: *Review of Economic Studies*, vol. 9, pp. 89-110.
- SMITH Adam.** , (1994). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Madrid:Alianza.